

# **"La ciudad reconocida desde la epistemología"**

## **Reflexiones en torno a las metodologías de análisis de la cuestión urbana**

**Carlos Fidel\*, Gabriel Fernández\*\* y Ricardo Borrello\*\*\***

**Universidad Nacional de Quilmes (Argentina)**

---

\* Docente e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes. Director Proyecto de Investigación "Nuevas formas de producción de la ciudad. El caso del Area Metropolitana de Buenos Aires. Programa Aldea XXI.

\*\* Docente e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes. Director del Proyecto de Investigación "Construir-Habitar-Pensar: modalidades de producción y gestión de la RMBA en el nuevo milenio".

\*\*\* Docente e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes. Director Proyecto de Investigación "El realismo ontológico".

## INTRODUCCIÓN

La ciudad esta nuevamente entre nosotros. La ciudad omnipresente, aquella que nos constituía como sujetos políticos, que nos definía como agentes económicos, la que supo colocarnos en condiciones ventajosas para aprehender los conocimientos y costumbres necesarios para nuestra socialización, esta nuevamente entre nosotros, aunque tal vez nunca se alejó demasiado; quizás ya no sea la misma, aquella que conocimos en un pasado no muy lejano por nuestra condición de ciudadanos (¿y/o científicos sociales?).

La ciudad regresa y golpea a las puertas del pensamiento social para reconocerse en los contornos de los viejos debates de la cuestión urbana y cuestionando, en su despliegue en los nuevos escenarios socioeconómicos de cambio de siglo, los paradigmas, cuerpos teóricos, conceptos y metodologías de abordaje de sí misma como objeto de investigación.

La ciudad vuelve cargada de preguntas: ¿Qué tiene para decir la Economía sobre este intempestivo regreso de la ciudad a la palestra de la investigación social? ¿Desde que colina teórica formulan los economistas sus formulaciones sobre la ciudad? ¿Se trata de un discurso unánime (¿o uniforme?) ? ¿Cuál es lugar reservado para las voces de acentos heterodoxos? ¿Esas voces pueden amplificarse desde del recorte intradisciplinar propuesto por la Economía Urbana? ¿Existe (¿existió en otro tiempo?) la Economía Urbana?

En el presente trabajo nos proponemos hacer algunas consideraciones en la dirección propuesta por el abanico de interrogantes arriba señalado a través del siguiente esquema de presentación:

- I. Presentar una breve evolución de los enfoques, aproximaciones y abordajes de interpretación de lo urbano articulada con las transformaciones funcionales y morfológicas de la ciudad ;
- II. Proponer puntos de contacto y/o fuga entre Economía y Economía Urbana y la necesidad de generar una mirada transdisciplinaria que permita analizar los problemas urbanos sin parcializar artificialmente el fenómeno enfocado desde incómodos e inoperantes "corsets" disciplinarios;
- III. Indagar en las potencialidades de un enfoque "relacional" de la ciudad como objeto de estudio y su aplicación a un modelo transformacional de la actividad social;

IV. Reflexionar sobre la metodología a utilizar en el trabajo sobre la problemática urbana desde el punto de vista de una revisión de las estrategias de investigación utilizadas hasta el momento

V. Proponer, a modo de conclusión, un conjunto de preguntas que funcionen como disparadores de hipótesis para una profundización de los estudios epistemológicos sobre economía urbana

## **I. APROXIMACIONES A LA CIUDAD DESDE EL PENSAMIENTO SOCIAL**

La ciudad transitó a lo largo del tiempo, por distintas caracterizaciones. Las variaciones de la manera de entender la ciudad responden a varios motivos, entre ellas podemos señalar las distintas disciplinas y enfoques desde donde se abordaba la temática, que implicaba poner énfasis en ciertos aspectos y opacar otros, combinada con la fuerte influencia de las concepciones predominantes y los hechos urbanos, de los distintos momentos históricos concretos, en la que se inscribía los procesos de investigación urbana.

Así, en los inicios de la investigación urbana, se interpretaba a la ciudad como un lugar material que servía de soporte para el desenvolvimiento de las actividades humanas, de manera tal que el espacio urbano, se diferenciaba del agrario por el tipo específico de actividades que llevaban a cabo en el ámbito urbano y rural. Este enfoque ponía acento en la dimensión económica de las ciudades describiendo la "base económica" de la ciudad y sus especificidades funcionales. Este enfoque parcial se enfrentaba con el obstáculo de que en algunos espacios urbanos conviven, de manera más o menos articulada, actividades de distintas características tecnológicas y formas organizativas.

En relativa consonancia con el anterior enfoque, un procedimiento bastante extendido de mirar la ciudad que se originó en las disciplinas que ponen acento en el diseño de los objetos recorrió el sendero de aludir a la imagen de la forma de delineación física y funcional de la ciudad.

A los anteriores abordajes se le contraponieron otros que se originaban en algunas vertientes de las ciencias sociales, por ello comenzó a dibujarse las concepciones que observaban la ciudad como el sitio donde se producía y reproducía un conjunto poblacional definido como la "*fuera de trabajo*". Esta concepción analítica derivó en varias vertientes temáticas, posiblemente una de las más interesantes y fructíferas fue la que canalizó sus investigaciones al estudio de los "movimientos sociales urbanos".

En los últimos años, dando cuenta de los cambios provenientes de la innovación digital aplicados a las actividades humanas, una nueva definición comenzó a utilizarse para describir el espacio urbano, se lo concibió como un lugar de entrecruzamientos y tránsito de *flujos*”, un lugar privilegiado donde se despliega los avances de la nueva tecnología que se aplica a la informática y a la gestión.

Los distintos enfoque en ciertos caos se superponían y, muchas veces, reflejaban sólo parcialmente los procesos urbanos o dejando de lado fenómenos relevantes que se registraban en el ámbito urbano.

Por lo anterior, se deriva la complejidad del objeto de estudio lo que, sumado a las permanentes mutaciones que el mismo sufre, especialmente en la última década, hace necesario abordar su estudio a partir de una mirada transdisciplinaria, que permita analizar esta problemática sin parcializar artificialmente el fenómeno enfocado. Además, la aparición en la escena urbana de nuevas relaciones sociales y la transformación de las antiguas, hace necesario revisar las estrategias de investigación utilizadas hasta ahora. Como sostiene Feyerabend: “Defiendo también un enfoque contextual, pero no para que las reglas absolutas sean *sustituidas* –sino *complementadas*- por las reglas contextuales”.<sup>1</sup>

Es decir no pretendemos dejar de lado totalmente los recursos metodológicos existentes, sino que consideramos imprescindible complementarlos con sistemas analíticos adecuados al nuevo contexto, esto implica una invitación a encarar de manera abierta e imaginativa los nuevos desafíos que surgen de los problemas urbanos contemporáneos.

En el mundo urbano concreto las ciudades fueron concentrando en sus contornos el florecimiento de “**nodos organizativos**” complejos abiertos y expansivos, que conjugan soportes físicos, con factores sociales, culturales y económicos, que se instalan en actividades de creación, distribución y consumo de los productos que circulaban en su interior. En el contexto de las transformaciones emergentes de la aplicación de nuevas tecnologías informáticas, aplicadas a los procesos productivos y de traslado, a las estrategias operativas del capital financiero y a las modalidades de consumo; la potencia de los factores asentados en la ciudad se fue expandiendo de manera horizontal organizando la configuración del resto del territorio nacional y regional, a la par que se acoplaban a los flujos de insumos y bienes, corrientes migratorias, relaciones culturales diversas proveniente del resto del mundo.

## **II.ECONOMIA Y ECONOMIA URBANA: ¿ DISCIPLINA VS PROBLEMÁTICA?**

En primer lugar analizaremos el status de la Economía Urbana en cuanto disciplina, para lo cual en primer lugar examinaremos la posición del economista neoclásico Lionel Robbins, quien sostiene que las especialidades en economía no existen como tales y pueden ser reducidas al principio universal de la elección entre medios alternativos para alcanzar unos fines también alternativos. En segundo lugar veremos la posición del filósofo liberal Karl Popper, quien sostiene que las disciplinas en general no existen, dando prioridad a los problemas como articuladores de la investigación científica. Estas dos posiciones no nos parecen adecuadas para analizar el problema que estamos tratando, de manera tal que plantearemos el *Realismo*

---

<sup>1</sup> Feyerabend, Paul: (1978): “Razón y práctica” en **La ciencia en una sociedad libre**. Siglo XXI, España, 1982. Página 32.

*trascendental* de Roy Bhaskar como alternativa posible y más adecuada a las ontologías positivista y, a partir de esto, llegaremos a conclusiones similares a los de los autores citados, pero en un contexto teórico totalmente diferente.

En su clásico texto **Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica** Lionel Robbins sostiene que las distintas especialidades de la economía, tales como la economía agrícola, de transportes, minera, etc., son útiles en la medida en que la división del trabajo permite un mejor desarrollo de la economía aplicada, pero que estas investigaciones sectoriales generan el peligro de sustituir los problemas específicamente económicos por los tecnológicos, entendiendo que los problemas genuinamente económicos son aquellos vinculados con la elección entre recursos escasos para satisfacer fines múltiples, lo cual sólo se puede hacer a nivel del sistema económico como un todo.<sup>2</sup> Es decir, en un sistema de equilibrio general.

Ahora bien, este enfoque sirve de sustento a la economía neoclásica, en la cual las relaciones sociales desaparecen por completo.

Mientras la teoría del valor se expresó en función de costos, fue posible considerar la materia de la Economía como algo social y colectivo... Cuando se comprendió que estos fenómenos del mercado dependen en realidad de la interacción de elecciones individuales y que los fenómenos sociales mismos en función de los cuales se explicaban –los costos– eran, en último análisis, el reflejo de la elección individual...<sup>3</sup>

Debemos mencionar que no podemos dejar de estar de acuerdo con la afirmación de Robbins de que las teorías económicas pre-neoclásicas interpretaban a la economía como “algo social y colectivo”, en tanto que la economía neoclásica reduce esta disciplina a una praxeología, a una ciencia de la elección y como tal, existe una faceta económica en cualquier tipo de actividad humana; hay un aspecto económico en la guerra, en el amor, en la producción de bienes, etcétera. Sin embargo, nuestra evaluación de este fenómeno es diametralmente opuesta a la del autor en cuestión y, por lo tanto, no nos parece que este enfoque, que pretende reducir toda la economía a ciertas categorías microeconómicas, resulte de alguna utilidad para nuestro problema.

Mucho más interesante resulta la siguiente cita tomada de un texto de Karl Popper, donde relata que empieza sus clases diciéndole que a los alumnos que el método científico no existe.

---

<sup>2</sup> Robbins, Lionel: (1932): **Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica**. Fondo de Cultura Económica, México, 1980. Página 71/72, nota 19.

<sup>3</sup> Robbins, Lionel: op.cit. pág. 103, nota 34.

En primer lugar, mi disciplina no existe porque, en general, las disciplinas no existen. No hay disciplinas; no hay ramas del saber o, más bien, de la investigación: sólo hay problemas, y el impulso de resolverlos. Una ciencia tal como la botánica o la química es, sostengo una mera unidad administrativa. Los administradores de las universidades tienen un trabajo difícil, de todos modos, y les resulta muy conveniente trabajar con el supuesto de que existen ciertas disciplinas con sus nombres, sus cátedras vinculadas a ellas, a ocupar por expertos en esas disciplinas. Se ha dicho que también que las asignaturas son también útiles para los estudiantes. No estoy de acuerdo: incluso los estudiantes serios se dejan engañar por el mito de la asignatura. Y no estoy dispuesto a decir que una cosa que engaña a una persona es una cosa útil para ella.<sup>4</sup>

Pero profundicemos un poco más la afirmación de Popper, vamos a intentar demostrar que no sólo las disciplinas no existen sino que, también aquellos problemas que surgen a nivel observacional, no pueden ser comprendidos a partir de este nivel, para ello utilizaremos el enfoque ontológico de Roy Bhaskar, conocido como *realismo trascendental* en la esfera de las ciencias naturales y con su versión particular, el *naturalismo crítico*, para las ciencias sociales.

Bhaskar se opone a las corrientes empiristas, a las que denomina *Realismo empírico*, por definir a la realidad como aquellos que se nos presenta directamente a la experiencia, y nuestra experiencia puede ser reducida a hechos atómicos, los cuales no admiten un análisis posterior. Esto lo podemos reducir a la conocida afirmación “ser es ser percibido”. A partir de estos eventos, de los cuales podemos tener experiencia directa, la ciencia busca regularidades de la forma: “cada vez que ocurrió el evento x, ocurrió el evento y”, hablar de causa es establecer estas correlaciones empíricas. Veamos las críticas de Bhaskar a esta posición:

i) El empirismo considera que la conjunción constante de eventos es necesaria para establecer una ley científica. Ahora bien, en el mundo tal cual lo conocemos, la mayoría de los sistemas están *abiertos*, es decir, actúan muchas leyes al mismo tiempo. El científico “cierra” experimentalmente estos sistemas, de manera tal que solamente actúen las leyes que estamos investigando, y es solamente en el ámbito de los sistemas cerrados donde se producen las correlaciones de eventos.

ii) El realismo empírico está sostenido por la *falacia epistemológica*, que consiste en confundir los aspectos ontológicos, lo que existe, con los epistemológicos, lo que podemos conocer sobre lo que existe. El hecho de que para poder realizar explicaciones científicas debamos remitirnos a ciertas entidades o relaciones inobservables, cuyo conocimiento nunca podemos garantizar, no quiere decir que estas no existan.

iii) El empirismo considera que la ciencia es realizada por hombres que son receptores pasivos de hechos dados y que se limitan a registrar sus conjunciones, lo cual significa que desconocen la dimensión social del

---

<sup>4</sup> Popper, Karl: (1983): **Realismo y el objetivo de la ciencia**. Técnos, Madrid, 1985. Página 45.

conocimiento. Las conjunciones de eventos no son el inicio de la investigación, sino el resultado final de un duro trabajo de laboratorio que implica un conjunto de conocimientos, habilidades, equipos y entrenamientos anteriores.

Por el contrario, Bhaskar sostiene que “ser no es ser percibido”, es decir, que existen tres dominios claramente diferenciados en la realidad:

- i) El empírico: compuestas por nuestras experiencias.
- ii) El actual: se refiere a eventos y estados de cosas, es decir, a los objetos que originan nuestras experiencias.
- iii) El real: que incluye los mecanismos, estructuras, poderes y tendencias que subyacen a los eventos que observamos.

Estos dominios no sólo son ontológicamente distintos sino que no están sincronizados, es decir, podemos tener eventos que no son experimentados o bien eventos que no están sincronizados con los mecanismos que los producen, como el caso de la caída de una hoja. Los eventos están sobredeterminados por distintos factores que actúan al mismo tiempo, quizás en forma opuesta unos a otros, de manera tal que las causas que los gobiernan no pueden ser analizadas en el plano empírico.

Por ejemplo, la caída de una hoja no puede ser explicada totalmente en términos de la ley de gravedad, dado que su caída no se produce perpendicular al suelo sino que realiza una serie de evoluciones, esto se debe a que, si bien la ley de gravedad actúa, también lo hacen simultáneamente otras leyes que explican porque la caída no es recta hacia el suelo. Ahora bien, el científico natural tiene la posibilidad de “cerrar” el sistema, es decir, construyendo un tubo de vacío logra que la única fuerza que actúe sea la ley de gravedad, pero entonces las correlaciones interesantes no se dan en el mundo “abierto” que habitamos, sino en el mundo “cerrado” del laboratorio. Es en este contexto donde es posible investigar las fuerzas subyacentes que determinan y explican los fenómenos observables, la tarea del científico consiste en postular la existencia de un mecanismo o estructura que explica un determinado efecto que le resulta intrigante, luego de eso se busca organizar algún esquema experimental que permita detectar, en el laboratorio, la existencia de dicho mecanismo, luego de eso se supone que la conducta de dicho mecanismo en el laboratorio es la misma que tendrá en el sistema abierto, aunque nunca podamos percibirla en esas condiciones.

Pero, ¿qué ocurre con las ciencias sociales, donde “cerrar” el sistema parece, en principio, sumamente dificultoso? La solución que propone Bhaskar es el naturalismo crítico, donde desarrolla una ontología para las ciencias sociales que tiene dos características:

### **III. LA CONCEPCIÓN RELACIONAL DE LA SOCIEDAD.**

Bhaskar comienza rechazando el individualismo metodológico, dado que considera que las sociedades son totalidades complejas que no pueden ser reducidas al conocimiento de los individuos que las componen, sin embargo, a diferencia de los holistas metodológicos extremos, considera que la realidad social fundamental son los seres humanos y no los grupos.

Frente a estas dos posturas extremas sostiene que la realidad social consiste de relaciones persistentes entre individuos (y grupos) y de las relaciones entre estas relaciones. Uno es un empleado porque está en relación con un empleador, un esposo porque está en relación con una esposa, etc. La sociedad está compuesta de relaciones y las acciones sociales las presuponen, no tiene sentido ir a cobrar un cheque si no existiera antes una estructura de relaciones que conforman el sistema bancario. Hay que mencionar que las relaciones sociales son independientes de quienes las desempeñan, por ejemplo, un banco es un conjunto de relaciones sociales estructuradas, sin importar quien es el gerente y quien el empleado.

Es el entramado de estas relaciones sociales lo que constituye la estructura de la sociedad. Las ciencias sociales estudian un sistema de posiciones sociales con prácticas, obligaciones y poderes asociados y son ellas las que originan y explican los fenómenos que podemos observar en la esfera social.

Bhaskar se va a diferencia tanto del individualismo como del holismo metodológico al sostener que la sociedad hace a los individuos tanto como los individuos hacen a la sociedad. Pero los individuos no construyen a su sociedad a partir de la nada, todos nacemos en un medio social que nos produce y determina, en nuestra infancia, por medio de los procesos de socialización. Pero a lo largo de su vida los agentes humanos reproducen/transforman la sociedad a través de sus acciones. De manera tal que son las acciones humanas las que reproducen/transforman la sociedad (individualismo), pero todas estas acciones presuponen una sociedad que determina que acciones son posibles y qué resultará de ellas (estructuralismo).

Ahora bien, las explicaciones sociales no pueden remitirse solamente a cuestiones estructurales, hay que contemplar además las ideas que se forman los agentes humanos de estas estructuras y de sí mismos. Una explicación de las ideas prevalecientes en una sociedad será una parte esencial de la comprensión de los fenómenos sociales, puede ser difícil entender la Guerra Civil Inglesa sin comprender el puritanismo.

Pero las personas pueden tener ideas equivocadas sobre algún rasgo de la sociedad. Si se puede determinar que una institución origina ideas erróneas o, peor aún, las instituciones y las falsas creencias están en relación funcional, es decir, parte de la estrategia de supervivencia de una institución radica en originar dicha falsa



consciencia, entonces la ciencia social toma una dimensión crítica y crea las bases para una transformación de las instituciones.

De la misma manera, si establecemos un objetivo deseable para los seres humanos, por ejemplo, que estos deben satisfacer determinadas necesidades, toda institución que se oponga a dicha satisfacción deberá ser removida. Por ejemplo, si aceptamos que el juego es una necesidad básica de los niños, debemos remover el trabajo infantil. Nótese que para el realismo crítico la discusión de los objetivos es parte del debate científico, a diferencia de aquellas posturas, como la neoclásica, que promueven una racionalidad instrumental, donde la discusión de los fines en sí mismos es dejada afuera.

Ahora bien, ¿qué aplicación le podemos dar a este esquema dentro de la problemática urbana? Una primer idea es que los problemas observables dentro de dicho marco, tales como el problema habitacional, el problema educativo, el de salud, etc., etc. solamente se pueden entender a partir de analizar las relaciones sociales que le dan origen. Dichas relaciones se estructuran alrededor de una problemática central, la obtención de un excedente social y la distribución del mismo entre los distintos sectores, de manera tal que cada actor social quedará definido en función de su vinculación con dicho problema.

En los últimos años la revolución tecnológica producida ha originado una importante modificación de las relaciones sociales. La desocupación ya no está vinculada a una caída del producto sino que hemos observado durante varios años un incremento de la producción con una disminución de la ocupación, por otro lado, la modificación de las cualidades necesarias para entrar en la esfera laboral ha originado que muchos de los actuales desocupados ya no puedan reintegrarse a la actividad productiva, a menos que realicen un importante esfuerzo de readaptación, lo cual, dado el evidente desinterés del estado en el tema, parece casi imposible.

#### **IV. LA NECESIDAD DE UN ANÁLISIS TRANSDISCIPLINAR.**

El realismo trascendental resulta estimulante dado que, sostenemos, permite justificar nuestra hipótesis de que el problema urbano no puede ni debe ser encarado a partir de las limitaciones que impone una sola disciplina sino que debe entenderse

como una cuestión global que debe ser enfrentada a partir de un trabajo transdisciplinario.

Y no es sólo un problema metodológico el que estamos planteando, la división del estudio de la realidad en disciplinas distintas y aisladas entre sí conduce finalmente a considerar que efectivamente existen realidades distintas y aisladas entre sí, de manera tal que se puede encarar la solución de los problemas a partir de políticas parciales que no contemplan la interrelación entre estos distintos niveles, sin tener en cuenta que todos los problemas surgen de un mismo núcleo, la modificación de la estructura de clases, como dice Coraggio:

La percepción de que el sistema keynesiano ha perdido vigencia como producto de la mundialización del mercado retrotrae el pensamiento político-social y el pensamiento científico mismo a las hipótesis de fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, según las cuales las políticas sobre lo social son acciones compensatorias específicamente sociales, es decir, no referidas a los pretendidamente separables mundos de la economía y de la política.

En esta visión se revitalizan el papel de la comunidad y del voluntariado y se afirma el supuesto de que los programas sociales locales se mueven dentro de estructuras económicas y políticas que están definidas a otro nivel

Es precisamente por el hecho de que debemos tratar con problemas que se refieren a una serie de esferas interrelacionadas que la necesidad de un trabajo transdisciplinario se hace patente.

Pero, ¿cuál es la metodología que debe utilizarse en este trabajo? Aquí se presenta un problema interesante, una serie de fenómenos distintos, pero interrelacionados, han modificado sensiblemente la problemática de la ciudad en los últimos años y aún lo están haciendo. Veamos algunos de ellos:

Finalmente hay que pensar en la posibilidad de tener que buscar nuevos instrumentos de análisis y/o redefinir los antiguos para poder encarar el estudio de estos problemas, como sostiene Feyerabend carece de sentido establecer a priori métodos y reglas para estudiar un universo cuya estructura ignoramos, por ejemplo sostiene:

...Sostengo que toda regla tiene sus limitaciones y que no hay ninguna "racionalidad" global, pero no que debemos proceder sin reglas ni criterios. Defiendo también un enfoque contextual, pero no para que las reglas absolutas sean *sustituidas* –sino *complementadas*– por las reglas contextuales. Además sugiero una nueva relación entre las reglas y las prácticas. Es esta relación, y

no el contenido de una determinada regla, lo que caracteriza la postura que defiende.<sup>5</sup>

Y también:

Se pregunta cómo ha de evaluarse la investigación que conduce a la revisión de los criterios... La pregunta tiene tan poco sentido como la pregunta de qué instrumentos de medición nos ayudarán a explorar una región del universo todavía no especificada. Al no conocer la región, no podemos decir qué es lo que será eficaz en ella. Si realmente estamos interesados, deberemos penetrar en dicha región o empezar a hacer hipótesis sobre ella. Descubriremos entonces que no es tan fácil obtener una respuesta y que para llegar a sugerencias sólo medianamente satisfactorias se requiere un ingenio considerable...<sup>6</sup>

De alguna manera los cambios producidos en los últimos tiempos, han originado una ciudad distinta de la que conocíamos, es necesario entonces captar su nueva estructura, los nuevos tipos de relaciones sociales que aparecen en la misma, para poder establecer las categorías analíticas necesarias para su comprensión y, a partir de estas, establecer las propuestas políticas adecuadas.

Es importante remarcar que en las cuestiones sociales las posiciones que sostienen que hay soluciones únicas a los problemas, tal como lo hacen los defensores de las actuales políticas neoconservadoras, conlleva abandonar el espacio de la política, dado que ni los fines ni los medios pueden ser discutidos, y reemplazar la misma por el dominio de la tecnocracia.

Por otro lado, toda la economía neoclásica se basa en un tipo de racionalidad que podemos considerar instrumental, es decir, como adaptar ciertos medios a unos fines establecidos fuera de la esfera de la economía. Tanto en el plano epistemológico como en el económico consideramos que superar este tipo de racionalidad y originar espacios donde los objetivos mismos puedan ser puestos en consideración resulta imprescindible tanto para originar teorías más adecuadas para comprender la realidad social como para proponer políticas a partir de estas. En este sentido puede ser interesante desarrollar una parte del trabajo sobre como se captan las necesidades tomando la sociedad como un todo.

---

<sup>5</sup> Feyerabend, Paul: (1978): "Razón y práctica" en **La ciencia en una sociedad libre**. Siglo XXI, España, 1982. Página 32.

<sup>6</sup> Feyerabend, Paul: op. cit. Pág. 38.

## **V. CONCLUSIONES.**

Por lo antes expuesto podemos considerar que efectivamente la economía urbana en tanto disciplina aislada no existe, en la medida que su problemática, como la de las demás disciplinas que abordan el problema urbano, es el reflejo de ciertas relaciones de clase que las generan y explican, a partir de allí queda claro que el abordaje de esta problemática requiere tanto un enfoque transdisciplinario como una apertura a la utilización de categorías e instrumentos novedosos que nos permitan encarar el estudio de los cambios que se han producido en los últimos años en dichas relaciones.

## **BIBLIOGRAFÍA**

.- Coraggio, José Luis (1998): **"Economía Urbana La perspectiva popular"**. Editorial: Propuestas. Ecuador.

.- Dabat, Alejandro (2000): **"Capitalismo informático-global y nueva configuración espacial del mundo"**.

.- Coriat, Benjamin (1992): **"El Taller y el Robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica"**. Editorial Siglo veintiuno editores

.- Saskia Sassen (1998): **"Las ciudades en la economía global", en la Ciudad en el Siglo XXI. Ed. BID.**

.- Offe, Claus (1985): **"La abolición del control del mercado y el problema de la legitimidad."** AAVV, Capitalismo y Estado Ed Revolución, Madrid.

.- Offe, Claus.(1988): **"Las contradicciones del Estado del Bienestar"**. Alianza México.

.- Azpiazu, D y Nochteff, H: 1994 (segunda edición 1995): **.El Desarrollo Ausente. Restricciones al Desarrollo, Neoconservadurismo y Elite Económica en la Argentina. Ensayos de Economía Política**, Buenos Aires, Tesis/Norma,<sup>1</sup> Russo, C, *op citado*

.- Acuña, C y Smith, W (1996): **"La economía política del ajuste estructural: la lógica de apoyo y oposición a las reformas neoliberales"**, en Desarrollo Económico, Vol. 36, N° 141, Buenos Aires.

.- Bianchi, P. (1998): **"Construir el mercado"**, Colección Papeles de Investigación. UNQ, UNL, UNPL.

.- De Mattos, Carlos (2000): **"Movimientos del capital y expansión metropolitana en economías emergentes latinoamericanas"**, sin publicar.

.- <http://www.bcn.es:885/cideu/plan.html>